

La mujer, agente generador de nuevas realidades museísticas

• NAYRA LLONCH MOLINA, VICTORIA LÓPEZ BENITO

Los museos sacralizan todo aquello que entra en sus salas; sacralizaron la cultura clásica y sacralizaron la técnica; hoy sacralizan desde el cine al periodismo. Cuando algún concepto u objeto entra en el museo, ya no sale. Mediante esta selección, el museo crea el cuerpo canónico de la cultura. ¿Debe entrar el tema de lo femenino en el museo? Hoy la mujer ya ha entrado en la historia, en los libros de historia. Por lo tanto, ¿qué le impide entrar en el museo? Rechazada durante décadas, olvidados los temas femeninos del gran festín de la cultura y relegados los asuntos que a la mujer atañen a la humilde condición de «accesorios» culturales menores, hoy, cuando el siglo se está feminizando, es ya imposible que todo esto no penetre en el Templo de las Musas.

Cuando la cultura deja de ser propiedad exclusiva de las élites y su consumo y disfrute se abre a nuevos públicos, esta realidad obliga a tener que prestar la debida atención a las necesidades culturales de estos nuevos consumidores de cultura, creando, por ejemplo, nuevos tipos de instituciones museísticas. También, la democratización de la cultura provoca que ideas, realidades o colectivos que hasta entonces no eran visibles en el ámbito de la cultura y de los museos comiencen a serlo, como es el caso de los museos de la mujer, que pretenden hacer visibles y reivindicar el papel de la mujer en la historia, en el arte o en ciertos contextos geográficos o culturales.

La existencia de museos en los que el objeto-sujeto a musealizar es la mujer es algo muy significativo, quiere decir que hay algo muy importante que decir sobre el tema, ya que los museos son las instituciones donde cada cultura reúne, expone y difunde aquel patrimonio que posee el valor suficiente como para cuidarlo, conservarlo y darlo a conocer. En el caso del patrimonio, ya sea material, inmaterial, tangible o intangible, que pertenece al ámbito de lo femenino, lo importante es destacar lo valioso del mismo que siempre ha existido en las diversas facetas del saber humano y que a lo largo de la historia casi nunca se ha apreciado y destacado.

La creación de museos de la mujer se viene realizando desde los años ochenta del siglo xx, momento en el que, después de las reivindicaciones de los setenta del segundo feminismo, el discurso de la protesta se convirtió en teoría y se materializó en los primeros museos dedicados a la mujer.

A partir de ese momento, y en especial en los años noventa, se ha creado un notable número de museos de la mujer; en distintas latitudes y distintos países del mundo. Ya en el siglo XXI, la potencialidad de esta tipología de museos es innegable: en el año 2010 se realizará el tercer Congreso Internacional de Museos de la Mujer y en los próximos años los museos de la mujer entrarán a formar parte del ICOM, como una categoría especial.

El tratamiento de este asunto, mujeres y museos, conlleva el planteamiento de ciertos cuestionamientos a los que este número monográfico de HER&MUS, a través del contenido que reúne, contribuye a dar respuesta. Un aspecto importante es el de conocer qué modelo de mujer muestra o han mostrado los museos dedicados al género femenino. O saber qué y quiénes contribuyeron a la creación de los primeros museos de la mujer. Otra pregunta que se puede plantear en torno al asunto central de este número es la de analizar si hoy en día los museos de la mujer todavía tienen una gran carga de ideología feminista o interrogarnos sobre si la labor de hacer visible la presencia de la mujer en el pasado es algo superado o todavía queda mucho por hacer. En cualquier caso, la realidad museística que engloba de una u otra manera el tema de la mujer siempre es algo complejo y controvertido, en muchos casos.

Sin embargo, la voluntad reivindicativa sobre la presencia de la mujer en el ámbito de la cultura, y más concretamente en el contexto de los museos, no es el objetivo principal de este número de la revista, sino que más bien surge con un deseo más moderado, el de dar a conocer y difundir las peculiaridades de la confluencia de estos dos temas: museos y mujeres. Se pretende que lo que se dice y se hace sobre este binomio en diferentes ámbitos genere una comunicación entre ellos, de manera que se enriquezcan con un conocimiento mutuo, objetivo con el que nace la revista HER&MUS.

Este tercer número de HER&MUS surge con la idea de ofrecer una amplia visión de lo relacionado con las dos M que articulan el monográfico, Museos y Mujeres, tratando aspectos que van desde la presencia de las mujeres artistas en los museos, al papel de ciertas mujeres en la puesta en marcha museográfica.

Por otra parte, se han querido destacar, mediante diversos ejemplos, relevantes experiencias de museos de la mujer en distintos países, además de mostrar un estado de la cuestión de la presencia de museos de mujeres en todo el mundo.

Pasemos las páginas de esta revista y contemplemos un extracto del universo de «lo femenino» en la museografía de hoy.